



# Leer la realidad a la luz de la Palabra

## *Lectio Divina* para los lasalianos

### Contenido

1. Presentación: H. Álvaro Rodríguez Echeverría, Superior General
2. Introducción
3. Oración bíblica: tema central en la vida de los cristianos
4. Oración bíblica en el Sínodo de los obispos de 2008
5. Oración bíblica: esencialmente lasaliana
6. *Lectio divina*: una aproximación para individuos y grupos
7. Otras lecturas

### Secretariado “Ser Hermanos hoy”

La Salle - Casa Generalicia - Roma, Italia 2009

---

### Agradecimiento

Muchas gracias a los traductores: HH. Constant De Wenckstern, Joaquín Martín Blasco y Jean-François Morlier, y al H. José A. Warletta, Secretario Coordinador de Comunicación.

# 1

## Presentación

Queridos Hermanos y miembros todos de la Familia Lasallista:

Con mucho gusto y viva esperanza les presento este material bíblico-lasallista de oración, preparado por el Secretariado de *Ser Hermanos Hoy*, deseando que produzca abundantes frutos en la renovación espiritual y en el camino de conversión al que nos invita la Iglesia, una vez más en este tiempo de Cuaresma.

Muchos son los motivos que deben impulsarnos a hacer de la Palabra de Dios un elemento inspirador de nuestras vidas. El Sínodo de la Palabra, tenido recientemente, el año paulino que estamos terminando, la iniciativa de la CLAR (Conferencia Latinoamericana de Religiosos/as) para ayudar a que la *Lectio Divina* se convierta en algo familiar y cotidiano para todos los religiosos del continente, y, sobre todo para nosotros, la centralidad que la Escritura tuvo en la vida de nuestro Fundador y que sigue teniendo en la espiritualidad y carisma que hemos heredado. No podemos de ninguna manera olvidar sus palabras que nos invitan a hacer del Evangelio nuestra primera y principal Regla (Cf. Regla 6).

Palabra y Realidad fueron las coordenadas en las que él se movió y en las que debemos movernos nosotros. Se trata de leer la realidad a la luz de la Palabra. La Escritura es un dinamizador esencial de nuestra vida de Hermanos y de la vida de todo lasallista. Sueño que un día podamos tener nuestra propia *Lectio Divina* al estilo lasallista, que a diferencia del modelo monástico que hoy utilizamos, nos haga ver con más claridad la relación entre palabra y vida y nos haga descubrir que la palabra se encarna también en acontecimientos y personas y especialmente en los pobres; y que no podemos contentarnos con ser contemplativos de la Palabra sino también proclamadores y testigos de la Palabra.

La Palabra de Dios, el misterio de Jesús contemplado en la oración, debe transformarse en palabra vivida y actualizada. El Jesús ante los ojos y en el corazón de la escuela sulpiciano sólo tendrán autenticidad si terminan siendo Jesús en las manos. A esto el Fundador lo llama el "espíritu del misterio" y a esto nos invita permanentemente con su vida y en sus escritos. Contemplar la Palabra y actualizarla en la vida es uno de nuestros grandes desafíos. Orar con la Palabra es también anunciarla. La Palabra orada no es sólo para mí, sino que la tengo que compartir, la tengo que hacer vida.

Debemos acercarnos a la Sagrada Escritura, no como a un tratado, sino como a una historia, como a una narración. La historia viva del amor de Dios por el hombre. Pero esta historia no la debemos leer como algo del pasado, la debemos leer como una historia que nos ayuda a entender donde estamos actualmente y hacia donde vamos mañana. Una historia que nos compromete y unifica nuestra vida en "lo único necesario".

Hacer vida la palabra es también compartirla. Hemos hablado mucho de misión compartida, pero tal vez poco de Palabra compartida. Compartir la Palabra es dejarnos enriquecer mutuamente Hermanos y Seglares compartiendo en oración la Palabra remecida en el fondo de nuestros corazones. *Vita Consecrata* nos invita a *promover del modo más acorde al propio carisma escuelas de oración, de espiritualidad y de lectura orante de la Escritura, en la que Dios "habla a los hombres como amigos, trata con ellos para invitarlos y recibirlos en su compañía"* (V.C.94)

Y no debemos olvidar que la oración bíblica nos debe finalmente centrar en la Persona de Jesús. *La escucha de los Evangelios, el más profundo y riguroso de los conocimientos de las palabras evangélicas son insuficientes y engañosos sin la mirada fija en el personaje viviente, sin la contemplación directa del Señor. El valor irremplazable de los evangelios, la señal de su autenticidad es precisamente que impiden siempre separar las palabras de la Palabra* (Jacques Guillet).

Que, como María en la Visitación, seamos portadores de la Palabra viva que trae gozo y esperanza y que como Ella nos dejemos transformar por la luz de la Pascua.

Hermano Álvaro Rodríguez Echeverría  
*Superior General*

Queridos Hermanos y Lasalianos todos:

“¿Qué vas a hacer este año durante la Cuaresma?” Es una pregunta que a veces se hace medio en broma. Con frecuencia la respuesta consiste en un compromiso para *dejar* de hacer algo.

Sea cual sea tu respuesta, te invitamos a *realizar* algo, en vez de *dejar*, o a hacer ambas cosas a la vez.

Quizás ya lo has estado haciendo durante años. O tal vez sea algo de lo que has oído hablar, pero que te sonaba como algo demasiado exótico o demasiado monástico: La *Lectio Divina*.

Para algunos de nosotros los términos latinos pueden resultar desconcertantes. *Lectio Divina* quizás nos suene a algo en lo que un Hermano o un Lasaliano atareados no puedan estar interesados, o no tengan tiempo para ello.

Inténtalo durante la Cuaresma. Tu manera normal de rezar puede ser, de hecho, la *Lectio Divina*, o algo parecido, pero tú nunca la has llamado así. Es una forma de rezar con las Escrituras, de tal modo que escuchamos cuidadosamente, cada día, lo que Dios quiere decirnos, personal o comunitariamente, sobre nuestra vida y nuestro trabajo.

Hay muchas razones para intentarlo, o seguir practicándolo, o volver a hacerlo de nuevo, si ya lo habías probado anteriormente y lo abandonaste. Algunas de las razones quedan esbozadas con algo más de detalle en las páginas de esta corta serie. Pero brevemente, digamos:

- Rezar con las Escrituras, o “rezar las Escrituras”, es fundamental para la vida cristiana de cualquier persona. Es también esencial en la vida de muchos que no son cristianos, pero que rezan con las Escrituras.
- Es una manera de rezar profundamente Lasaliana.
- Es muy probable que en los próximos meses el Santo Padre recomiende vivamente la *Lectio Divina* para todos los miembros de la Iglesia.
- En las comunidades escolares y parroquiales esto requerirá guías muy humildes y sencillas.

Para aquellos que aún no lo conocen, es tan sencillo como sentarse tranquilamente, leer despacio, y escuchar cuidadosamente lo que Dios nos pide que hagamos.

Para la gente muy ocupada, esto podría ser una de las cosas más difícil de llevar a cabo esta Cuaresma. Por favor, inténtalo.

Secretariado *Ser Hermanos Hoy*  
Casa Generalicia, Roma  
24 de enero de 2009

# 3

## Oración bíblica: tema central en la vida de los cristianos

Ninguno de los puntos sobre la Biblia y sobre la oración que vamos a tratar a continuación resultará novedoso, pero pueden sernos útiles a la hora de recordar todo aquello que siempre hemos considerado importante. Pueden darnos alguna idea para dialogar con los demás, incluyendo aquellos con los que convivimos y trabajamos. Algunas de las citas pueden ayudarnos para la preparación de las celebraciones religiosas en la Comunidad o con el profesorado.

### Las Sagradas Escrituras: Una palabra poderosa de un Padre cariñoso

En los sagrados libros el Padre que está en los cielos se dirige con amor a sus hijos y habla con ellos; y es tanta la eficacia que radica en la palabra de Dios, que es, en verdad, apoyo y vigor de la Iglesia, y fortaleza de la fe para sus hijos. (Vatican II, *Dei Verbum*, 21)

### Oración: Una conversación que inicia Dios

La maravilla de la oración se revela precisamente allí, junto al pozo donde vamos a buscar nuestra agua: allí Cristo va al encuentro de todo ser humano, es el primero en buscarnos y el que nos pide de beber. Jesús tiene sed, su petición llega desde las profundidades de Dios que nos desea. La oración, sepámoslo o no, es el encuentro de la sed de Dios y de sed del hombre. Dios tiene sed de que el hombre tenga sed de El. (*Catecismo de la Iglesia Católica*, 2560)

### Una palabra para nuestro mundo

La tradición contempla el texto escrito (de las Escrituras) como algo

vivo. Esta es una de las ideas más profundas que anima la *lectio divina*... Porque, para muchos de los grandes Padres, la inspiración no es algo que tuvo lugar en un momento dado y que actuó sobre los escritores sagrados, cuyo resultado fue los textos inspirados. Es una influencia que sigue existiendo y está siempre presente, y que actúa en el interior mismo de esos Libros, que son y permanecen inspirados. La presencia del Espíritu que una vez inspiró las Escrituras, asegura su perenne juventud... y continúa insuflando vida en su interior. (Mariano Magrassi, OSB, *Praying the Bible: An Introduction to Lectio Divina* [tr. Edward Hagman; Collegeville: Liturgical Press, 1998], pp. 27-28.)

### La oración es para la gente activa

Oración y acción son absolutamente inseparables. Las palabras, los gemidos y las aspiraciones que componen nuestra oración, tienen que traducirse en la urdimbre y ajetreo de nuestra vida cotidiana. (Christopher Hayden, *Praying the Scriptures: A Practical Introduction to Lectio Divina* [London: St Pauls, 2001], p. 19)

### “El comportamiento de Dios en cuanto a mi persona” (San J.B. de La Salle)

Creemos que Dios tiene un plan para nuestras vidas. A veces nuestra tarea puede consistir, no tanto en discernir este plan, sino en vivir con la confianza de que es Dios quien nos conduce. Incluso la apariencia de caos no supone la negación del plan de Dios. Algunas veces en nuestras vidas somos capaces de discernir en re-



trospectiva, cómo Dios actuó de una manera oculta y sorprendente, pero en general, la única “experiencia” a nuestro alcance sobre el plan de Dios, está en una fe confiada. Quizás, y no debe sorprendernos, una de las garantías más afectuosas que encontramos en la Biblia sobre el plan de Dios para con su pueblo, data de un tiempo en que su confianza en Dios había sido sacudida por una amarga experiencia... Dios declaró a Jeremías que Él no había rechazado a su pueblo escogido, sino que todavía estaba dispuesto a bendecirlo... “Que yo bien me sé los pensamientos que pienso sobre vosotros – oráculo del Señor – pensamientos de paz, y no de desgracia, de daros un porvenir de esperanza. (Jer 29 – 11)”

A medida que avanza la vida, la oración se transforma cada vez más en *nuestra total confianza para permitir que los planes de Dios arraiguen en nuestras vidas*. (Christopher Hayden, *Praying the Scriptures*, pp. 21-22)

## Por qué la oración *Bíblica*?

Un cristiano es, fundamentalmente, alguien que está convencido de la realidad de la afectuosa iniciativa de Dios, que ha alcanzado su máxima expresión en Jesús. Él, o ella, no es tanto alguien que hace cosas por Dios, sino alguien que está convencido, como María, de que “el Todopoderoso ha hecho cosas grandes en mí” (Lc 1-49). Por lo tanto, la vivencia cristiana no es otra cosa que una respuesta al amor de Dios en Cristo, y una disposición continuamente abierta a su iniciativa. Cuando nos aproximamos a la Biblia, lo hacemos con la disposición y el deseo de responder a la palabra de Dios. Para el cristiano, Escritura y oración son las dos caras de la misma moneda, tan íntimamente relacionadas como la iniciativa de Dios y nuestra respuesta. (Christopher Hayden, *Praying the Scriptures*, pp. 23-24)

# 4

## Oración Bíblica en el Sínodo de los obispos de 2008

Hace más de diez años, Mario Masini, profesor de exégesis bíblica en la Facultad Pontificia de Teología de el Marianum, Roma, presentó su librito sobre la *lectio divina* de la siguiente forma:

El descubrimiento de la lectio divina fue paralelo al retorno del estudio de la Biblia por parte de los fieles cristianos. Ambos acontecimientos siguen las recomendaciones del Concilio Vaticano II, tal como se expone en los documentos magistrales de la Iglesia contemporánea, en un “crescendo” que testifica la gran importancia que se le da hoy en día a la *lectio divina*. (Mario Masini, *Lectio Divina: An Ancient Prayer that is Ever New* [New York: St Pauls, 1998], p. vii.)

Algunos de nosotros pueden sorprenderse al oír hablar de este “redescubrimiento”. Esto puede ser más evidente en algunas partes del mundo que en otras, y también este hecho es aplicable al mundo Lasaliano. Pero el “crescendo” sólo puede ir a más: en los últimos meses, las referencias a la *lectio divina* se han multiplicado en los documentos relacionados con el Sínodo de los Obispos de octubre de 2008.

### El Sínodo de los Obispos

La 12ª Asamblea General del Sínodo (del 5 al 26 de octubre de 2008) tenía como tema “La Palabra de Dios en la Vida y en la Misión de la Iglesia”. Esta fue la última de una serie de asambleas, unidas consciente y verbalmente con la 11ª Asamblea de octubre de 2005: “La Eucaristía: Fuente y Cumbre de la Vida y de la Misión de la Iglesia”. Es costumbre del Santo Padre emitir una

Exhortación Apostólica post-sinodal, tal como hizo Benedicto XVI con *Sacramentum Caritatis* (febrero de 2007) después del Sínodo de 2005.

### El Sínodo y la Lectio Divina

Los diferentes documentos relacionados con el 12º Sínodo están disponibles en la página “web” del Vaticano ([http://www.vatican.va/roman\\_curia/synod/index.htm](http://www.vatican.va/roman_curia/synod/index.htm)). Aquí podríamos poner

de manifiesto algunos aspectos del progresivo “crescendo”, haciendo notar que el primer texto para debate enviado a los Obispos (*Lineamenta*) incluye una docena de referencias a la *lectio divina*. Siguiendo las ideas de una consulta a nivel mundial, el documento de trabajo de la Asamblea (*Instrumentum Laboris*) contiene el doble de referencias, e incluye toda una sección (nº 38) a este tema.



### El Mensaje de los Obispos

El mensaje de los Obispos al Pueblo de Dios al concluir su Asamblea (24 de octubre), se refiere a rezar con los salmos en la Liturgia de la Horas. Dice así: ‘la tradición ha introducido la práctica de la *lectio divina*, lectura orante en el Espíritu Santo, capaz de abrir al fiel no sólo el tesoro de la Palabra de Dios, sino también de crear el encuentro con Cristo, Palabra divina y viviente’. (nº 9). El Mensaje continúa dando una descripción muy útil de los elementos tradicionales de la lectio divina:

Ésta se abre con la lectura (*lectio*) del texto, que conduce a preguntarnos sobre el conocimiento auténtico de su contenido práctico: ¿qué dice el texto bíblico en sí? Sigue la meditación (*meditatio*) en la cual la pregunta es:

¿qué nos dice el texto bíblico? De esta manera se llega a la oración (*oratio*) que supone otra pregunta: ¿qué le decimos al Señor como respuesta a su Palabra? Se concluye con la contemplación (*contemplatio*) durante la cual asumimos como don de Dios la misma mirada para juzgar la realidad, y nos preguntamos: ¿qué conversión de la mente, del corazón y de la vida nos pide el Señor? (nº 9)



de métodos nuevos, adecuados a nuestro tiempo y ponderados atentamente. Jamás se debe olvidar que la palabra de Dios es lámpara para nuestros pasos y luz en nuestro sendero (cf. Sal 119, 105). (Discurso del Santo Padre Benedicto XVI al Congreso Internacional en el XL Aniversario de la Constitución Conciliar 'Dei Verbum', Viernes 16 de septiembre de 2005)

## Propuestas

Al concluir el Sínodo, como es costumbre, los Obispos votaron una lista de propuestas (en latín) para ser presentadas al Papa. El Vaticano publicó una traducción italiana de la lista (25 de octubre). Hay siete referencias a la *lectio divina* en seis de estas propuestas.

## Y ahora, ¿qué?

El Santo Padre es libre, por supuesto, para tomar su propia postura sobre cualquier documento post-sinodal. Pero el énfasis puesto en los diferentes documentos del Sínodo sobre esta aproximación a la oración bíblica, bien puede sugerir que el Papa quiere urgir un uso más extenso. Ciertamente el Santo Padre ya ha expuesto claramente su punto de vista en su alocución al Congreso Internacional que conmemoraba el 40º aniversario del *Dei Verbum*, el documento del Vaticano II sobre la revelación:

En este marco, quisiera recordar y recomendar sobre todo la antigua tradición de la *Lectio divina*: la lectura asidua de la Sagrada Escritura acompañada por la oración realizada en el coloquio íntimo en el que, leyendo, se escucha a Dios que habla y, orando, se le responde con confiada apertura del corazón (cf. *Dei Verbum*, 25). Estoy convencido de que, si esta práctica se promueve eficazmente, producirá en la Iglesia una nueva primavera espiritual. Por eso, es preciso impulsar ulteriormente, como elemento fundamental de la pastoral bíblica, la Lectio divina, también mediante la utilización

## El Sínodo y la Familia Lasaliana

En su *Carta Pastoral a los Hermanos* en las Navidades de 2008, el Hermano Superior General nos menciona dos veces el Sínodo como palabra de Dios.

Siguiendo sus reflexiones sobre dos de las *Meditaciones para el Tiempo de Retiro* de San Juan Bautista de la Salle (MR 195 y 196), el H. Álvaro queda impresionado por la manera en que el Fundador nos invita a nosotros, que estamos llamados a ser colaboradores de Jesús, a leer el Evangelio, con el fin de que seamos guiados y formados por el ejemplo del mismo Jesús. Semejante lectura 'nos hace recordar el papel central que la Escritura debe tener en nuestras vidas de Hermanos, particularmente el Evangelio, que en palabras del Fundador debe ser nuestra primera Regla.' El H. Superior describe el Sínodo de 2008 como 'una invitación a recuperar esta mediación fundamental de nuestra búsqueda de Dios y de la escucha de su Voluntad (p. 15)'. Un poco más adelante, el H. Álvaro señala que 'la metodología evangélica de Jesús nos debe llevar también a no separar jamás Palabra y Vida (p. 17)' El H. Superior nos llama la atención sobre la sección "Comunidades de Oración" del documento *Vida Interior* del último Capítulo General, y también cita del documento de trabajo del Sínodo, lo siguiente: 'la Palabra de Dios debe ser leída teniendo presente los eventos y los signos de los tiempos con los cuales Dios se manifiesta en la historia' (#58).

(La *Carta Pastoral a los Hermanos* del Hermano Superior General, así como los documentos del Capítulo General, pueden descargarse de la página web del Instituto: <http://www.lasalle.org/>)

## San Juan Bautista de La Salle

Ni los Hermanos ni ningún Lasaliano necesitan ser convencidos de que San Juan Bautista de La Salle oró con las Escrituras. Su formación en el seminario de San Sulpicio hizo que adquiriera una gran veneración por las Sagradas Escrituras, algo evidente en la vida de Jean-Jacques Olier, el sacerdote que fundó el seminario y constituyó la Sociedad que lo dirigió. Según un Sulpiciano de hoy en día, Fr. Olier entronizó las Escrituras en su habitación, las veneraba cada vez que entraba o salía, leía el Antiguo y el Nuevo Testamento durante media hora cada mañana y cada noche, y había diseñado unas tapas en las que se mostraba que “él tenía tanta devoción por la Palabra como por la Eucaristía”:

“Dichas tapas están confeccionadas en plata, por un lado representan la Palabra, simbolizada por un libro adorado por un querubín; por el otro, una imagen de la Eucaristía, igualmente adorada por los coros angélicos.

El método de oración de Olier tiene sus orígenes en las instrucciones para la gran oración del Deuteronomio, el *Shema Israel*. Él lo describe de la siguiente manera: “Aquí proponemos un método sencillo, que se ajusta al esquema del mismo Dios, expresado con anterioridad en la Ley. **Consiste en tener a nuestro Señor ante nuestros ojos, en nuestro corazón y en nuestras manos.** Esta es la forma que, por orden de Dios, se pedía a los judíos para que cumplieran la Ley. ‘Guardaréis estas palabras en vuestro corazón. Las ataréis como un signo a vues-

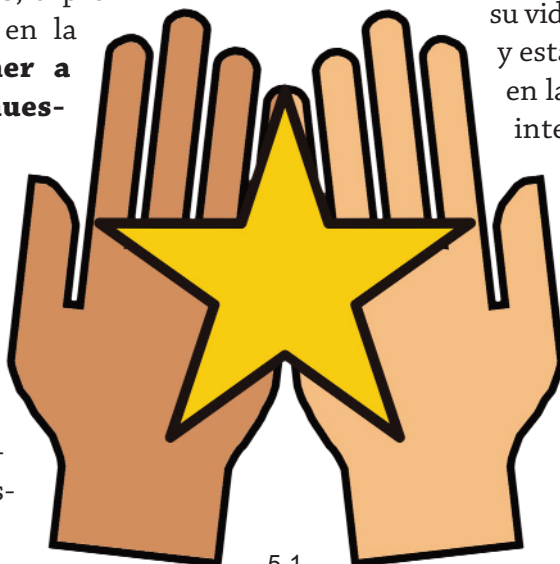
tra mano y os las colocaréis y llevaréis entre los ojos” (*Introducción a la vida y virtudes cristianas*).” (David D. Thayer, S.S, ‘Fr Olier’s Devotion to the Scriptures’, Actualizada, Verano de 2008, p. 4; el subrayado es nuestro.)

Como bien sabemos, los propios escritos de La Salle, particularmente las *Meditaciones* y la *Introducción al Método de Oración*, son frecuentemente un tapiz de citas bíblicas y alusiones que aplica con gran perspicacia a la vida y ministerio del maestro.

## La Salle y la *Lectio Divina*

¿Utilizó nuestro Santo Fundador la *lectio divina* y animó a los demás a usarla? Quizás la respuesta sea la misma que valdría para algunos de nosotros: lo hizo, pero hasta donde nosotros sabemos, no empleó ese término, al menos en sus escritos. En el último capítulo del detallado análisis que hace el H. Luis Varela sobre el lugar fundamental que las Escrituras ocupan en la espiritualidad de La Salle, nos muestra

“...el conocimiento y compenetración del Santo con la Palabra revelada, cómo la poseía realmente por su interior, y la usaba, no a modo de artificio literario, sino por necesidad vital. La Salle cita la Escritura, porque su vida entera descansa sobre la fe; y esta fe se apoya principalmente en la Sagrada Escritura, siempre interpretada por la Iglesia. De ahí que la Escritura es consustancial a su obra. (Luis Varela Martínez, FSC, *Biblia y Espiritualidad en San Juan Bautista de La Salle* [Colección «Sinite», 10; Tejares-Salamanca: Instituto Pontificio «San Pio X», 1966], p. 296)



El H. Luis se refiere al método de oración interior del Fundador como algo íntimamente relacionado con la lectio divina:

“Consciente de la función de la Palabra de Dios en cualquier espiritualidad, La Salle ofrece, como espíritu peculiar a los Hermanos, la flor más pura que puede brotar de la entrega total a esta Palabra, en cuanto testimonio de Dios a los hombres: el ‘espíritu de fe’. Así, sobre la Escritura, tomada en su aspecto más íntimo y divino, a través del prisma de la fe, se fundamentará toda la espiritualidad lasaliana. En consecuencia, La Salle dará a sus hijos un método de oración igualmente bíblico en su esencia y en su expresión, alimentado constantemente en el hontanar de la ‘lectio divina’, y hará de la Escritura su ‘primera y principal regla.’” (p. 297)



## La Biblia en la vida del Hermano y de todos los Lasalianos

El prefacio de la actual Regla de los Hermanos es un texto completo del capítulo 2, 'Del Espíritu de Este Instituto', de la Regla de 1718. Aquí es donde 'el espíritu de este Instituto' queda identificado como 'el Espíritu de Fe, en primer lugar', como señala el H. Luis Varela. También es aquí donde se nos dice que 'los Hermanos de esta Sociedad tendrán profundísimo respeto a la Sagrada Escritura'.

## La revisión de la Regla

Este espíritu de fe y un respeto profundo por las Escrituras van, por lo tanto, unidos a la exigencia de la Regla actual: '...para entrar y vivir en el espíritu de su Instituto los Hermanos se nutren continuamente de la Palabra de Dios, que estudian, meditan y comparten entre ellos' (6). También declara que 'la comunidad de los Hermanos es comunidad de oración. Los Hermanos rezan juntos; juntos escuchan y meditan la Palabra de Dios' (50).

El hecho de que en los últimos años haya sido 'cada vez más clara la demanda de los Seglares a compartir la misión, el carisma y la espirituali-

dad lasaliana' se entiende como una característica del nuevo contexto que aumenta la necesidad de revisar nuestra Regla, en la que hay mucho que otros Lasalianos encuentran estimulante. (Circular 459, pp. 4-5). Es significativo, por lo tanto, que bajo los 'Aspectos a considerar en la revisión de la Regla', el Consejo General encabece la lista con 'El Evangelio nuestra primera y principal Regla'. Su comentario al respecto concluye:

La nueva redacción deberá mantener siempre en primer plano la radicalidad de la vivencia del Evangelio. Para ello, las orientaciones de la Regla actual siguen siendo muy válidas. Renovemos nuestro esfuerzo en hallar en la Sagrada Escritura *la fuente y el alimento primordial de nuestra oración. Leer, escuchar, estudiar, meditar y compartir juntos la Palabra* será la mejor forma de predisponernos al trabajo que se nos pide. (Circular 459, p. 9)

## El 44º Capítulo General y la Lectio Divina

Como ya hicimos notar con anterioridad, en su Carta Pastoral de Navidad el Hermano Superior General llama nuestra atención sobre la sección de *Oración Interior*, el primero de los documentos del Capítulo General de 2007, donde nos insta a que nuestra oración diaria, 'lectura orante de la Palabra de Dios', sea un tipo de lectura que nos lleve a descubrir, por un lado, la relación religiosa que hay entre la historia y la situación socioeconómica de nuestros pueblos –encarnada en la vida sencilla de la gente con la que vivimos; y, por otro, las narraciones bíblicas. (Carta Pastoral, pp. 17-18; Circular 455, p. 13)

Esto es parte del 'horizonte' hacia el que miraban los delegados al Capítulo: 'Hermanos espiritualmente significativos en comunidades proféticas' (p. 11). Cuando llega el momento de animarnos a actuar con el fin de movernos hacia este horizonte, proponen seis Líneas de Acción. De ellas, la segunda recomienda específicamente la *Lectio Divina*. Hace una llamada a la lectura de

la Biblia que une 'la exégesis de la realidad y de la comunidad, para discernir los signos de los tiempos (p. 15)', y así nos recomienda 'los modos en que la *Lectio Divina* –el silencio, el dominio de sí y la humildad– pueden alimentar y ayudar a profundizar en la vida interior de cada Hermano.' (Circular 455, p. 15)

## **La Oración Bíblica y la Misión Lasaliana**

El primer documento para debate en el Sínodo, sobre la Palabra de Dios, contiene un corto fragmento que muy bien podría haber sido escrito para los Lasalianos. Asegura que, en una lectura de las Escrituras con espíritu de oración, las personas 'encontrarán fuerza renovada en su tarea de educación y de evangelización, especialmente entre los pobres, los pequeños y los últimos' (*Lineamenta*, 27)

# 6

## Lectio Divina: una aproximación para individuos y grupos

P. Christopher Hayden, en el libro anteriormente mencionado, nos dice algunas cosas útiles, tanto sobre la terminología como sobre la aproximación a la *Lectio Divina*.

### Los términos

Él sugiere, observando la **terminología**, que los términos en latín (a pesar del peligro de que suenen algo esotéricos) son, al menos, “neutrales”, mientras que en su traducción los términos correspondientes pueden llevar una “carga” que podría despistarnos. Por lo tanto mantenemos los términos tradicionales.

### Una aproximación: para guiarnos, no para encadenarnos.

En cuanto a la **aproximación** a la *Lectio Divina*, Fr. Hayden escribe que, aunque hay cuatro pasos en esta aproximación: *lectio*, *meditatio*, *oratio*, y *contemplatio*, él recomienda una actitud coherente con su afirmación anterior, sobre el hecho de que oración es “nuestra respuesta al Dios que ya nos ha hablado primero” (p.17)

“La *Lectio Divina* no pretende ser una especie de camisa de fuerza que nos imponga los detalles de cómo tenemos que orar. La estamos presentando paso a paso, pero esto no quiere decir que cualquier rato de oración con la Biblia tenga que estar tan bien ordenada. En la práctica, con frecuencia estaremos haciendo la *Meditatio*, reflexionando sobre un texto, incluso mientras lo leemos. Algunas veces, el primer contacto con un versículo de la Escritura

nos conducirá directamente a la oración. Incluso más, puede darse la extraña circunstancia de que, con sólo abrir la Biblia, nos sintamos movidos a sentarnos plácidamente en pura contemplación.”

“Cuando, sin esfuerzo alguno, se da en nuestro interior un impulso en el momento de nuestra oración bíblica, deberíamos seguirlo, y no intentar ansiosamente seguir los pasos, uno tras otro, de un modelo rígido. Sería útil considerar los diferentes pasos como componentes de la *Lectio Divina*, y no como pasos estrictos que necesariamente debemos seguir uno tras otro. Sin duda alguna el recorrido “normal” a seguir será progresivo – o esfuerzo por progresar – por los diferentes pasos

de la *Lectio Divina*, pero estos se nos dan para guiarnos, no para encorsetarnos.” (p.77)

Esto nos recuerda el comentario del Hermano Donald Mouton sobre el Método de Oración de La Salle:

“Para La Salle, la oración interior no es un sendero difícil de seguir, sino un diálogo con el Dios viviente. Y el criterio último de oración no se encuentra en el número de actos realizados, sino en la vida. Sabemos que la acción de Dios ha surtido efecto en nosotros cuando salimos de la oración con celo renovado para cumplir nuestros deberes por amor a Dios.” (*Explanation of the Method of Interior Prayer by John Baptist de La Salle* [ed. Donald Mouton, FSC; Landover, Maryland: Christian Brothers Conference, 1995], p. 13).

### El cómo...

Lo que ahora sigue son sencillamente



unas breves notas ilustrativas, especialmente para aquellos que no estén familiarizados con esta aproximación a la oración. Las citas son de Fr. Christopher Hayden. Para más detalles, recomendamos insistentemente la lectura de su libro, o alguna de las muchas guías disponibles en diferentes idiomas. (Ver “Otras lecturas”)

## 1. *Lectio*

**Lectura del texto.** Las lecturas del día ofrecen una buena base para empezar. El tener un conjunto de lecturas ya escogidas, nos ayudará a evitar la elección de los pasajes que nos gustan porque nos resultan “reconfortantes”. A veces puede ayudar la consulta de algunas notas o comentarios, pero el objetivo aquí no es tanto el estudio bíblico (que puede ser un prelude útil), cuanto una comprensión clara y razonable del significado completo que tenía el texto para sus oyentes originales.

## 2. *Meditatio*

**Escuchar para encontrar conexiones.** “Desde el contexto bíblico a nuestro contexto”. La *Lectio* nos ha proporcionado información sobre este texto, pero “la Palabra de Dios es palabra de vida, no simplemente palabra de conocimientos”. Ahora dejemos que toque nuestras vidas. En la *Lectio* “nos esforzamos para dominar la palabra, pero lo hacemos sólo con el fin de que la palabra pueda dominarnos a nosotros”. En la *Meditatio* buscamos puntos de contacto entre el plan de Dios manifestado en la Biblia, y nuestras propias vidas a medida que se van manifestando.” Estos puntos pueden ir confirmándose o pueden quedar como un reto. Tengo que escuchar lo que Dios me está diciendo hoy.

## 3. *Oratio*

“Una vez leída y comprendida la palabra de Dios, habiendo reflexionado sobre ella y habiendo visto cómo nos habla, es lógico que reaccionemos ante lo que hemos visto.” La *Oratio* no es otra cosa que nuestra reacción ante la Palabra; ha llegado nuestro turno para dirigirnos a Dios. Puede que sea

el arrepentimiento espontáneo, o un nuevo compromiso, lo que haga que nos demos cuenta de lo lejos que están nuestras vidas de los valores intrínsecos de la Palabra. Quizás quedemos sorprendidos por la mera bondad de Dios, y recemos dándole gracias, o podemos rezar por las necesidades de las personas que conocemos, o por los que salen en los noticieros.

## 4. *Contemplatio*

La “carga” que lleva este término puede que haga que lo rechacemos, como terreno exclusivo de los monjes contemplativos de los monasterios o de los místicos. Este no es el caso. Hemos intentado entender nuestro texto, permitiéndole comprometer nuestras vidas en el presente, animándonos a dar una respuesta al Dios que hace mucho tiempo empezó una relación con nosotros. ¿Qué más podemos hacer? Ese es el punto de la *Contemplatio*. No hay nada más que nosotros podamos hacer, excepto “dejar que las cosas discurren tal cual, y permitir que Dios actúe”. Para la gente muy ocupada, esto puede parecer una disciplina difícil y a veces aparentemente infructuosa, pero es un prelude esencial para la acción. Sencillamente “estamos dando a Dios una oportunidad para trabajar con nosotros”. La *Contemplatio*, hasta donde supone un esfuerzo por nuestra parte, es nuestro consentimiento para que Dios nos transforme.

## La *Lectio Divina* y la vida

Como nos dice P. Hayden, “el compromiso de vivir según la palabra de las Escrituras, podría considerarse como un quinto elemento en el proceso de la *Lectio Divina*, porque sin él todo este proceso estaría radicalmente incompleto”.

“La Palabra de Dios es para nuestra transformación, no para una mera información. Es para la vida y para vivirla. Asimismo, la *Lectio Divina* no es una actividad solitaria. La Palabra de Dios no puede ser un simple entretenimiento o algo que nos interesa de forma especial, sino que debe transformar nuestras vidas de una manera concreta y tangible. Lejos



de establecer un circuito cerrado, un cómodo *tête-à-tête* entre nosotros y Dios, rezar con las Escrituras nos abre, de una forma nueva y exigente, a nuestro mundo.” (p. 106)

## La Lectio Divina y vivir como un Lasaliano

Haríamos bien en reflexionar y hablar los unos con los otros sobre este tema, sobre las conexiones que se dan entre esta aproximación a la oración con las Escrituras, y lo fundamental de la oración interior de San Juan Bautista de La Salle.

Como punto de partida observamos lo que los Hermanos Miguel Campos y Michel Sauvage percibieron, o sea, que dentro de su aparente complejidad, el método de La Salle abarca “la unidad de un movimiento que parte de la vida y conduce a la vida. Dinamismo único en el que pueden ser identificados cuatro tiempos’ (p. 378):

1. En la trama concreta de nuestro caminar, percibir y asumir las tensiones y las fuerzas que dividen o unifican oración y ministerio.
2. A partir de los acontecimientos de la vida, reconocer y celebrar a un Dios Padre que nos llama para colaborar en su obra.
3. En Jesucristo encarnado entre nosotros y viviendo entre nosotros por su Espíritu, contemplar las maravillas del Hijo liberador-mediador que nos envía a la juventud abandonada para representarlo.
4. A partir de la confrontación entre la vida y el evangelio, acoger y actualizar la fuerza del Espíritu, que convierte los corazones y renueva la faz de la tierra.

Miguel Campos, FSC y Michel Sauvage, FSC, *Explicación del método de oración* (de San Juan Bautista de La Salle): Presentación del texto de 1739; Instrumento de trabajo (tr. José Bernardo Amuriza, FSC; Madrid: Ediciones S. Pio X, 1993), pp. 378-428.

## La Lectio Divina para grupos y comunidades

En sí misma, la *Lectio Divina* es una forma personal de oración, pero, como

muchos sabemos, puede adaptarse perfectamente como una aproximación a la oración compartida. Entonces se la denomina *collatio*, descrita y recomendada en los *Linamenta* del Sínodo como “una experiencia compartida de Dios, proveniente de la Palabra misma que escuchamos” (nº 5). También se hace referencia a la misma, animándonos a practicarla, en la larga sección que el documento dedica a la *Lectio Divina* (nº 38)

P. Christopher Hayden esboza una aproximación “que también la presenta [la *Lectio Divina*] como ideal para una oración compartida o en grupo” . (p.111)

De nuevo proporcionamos breves notas de los comentarios y sugerencias (pp.111-112), y recomendamos una lectura más completa. Los distintos grupos tienen que desarrollar su propio proceso.

## Lectio

“El solo hecho de que el texto sea leído en voz alta por otra persona puede ayudarnos a oírlo de forma distinta. El mero compromiso de estudiar un texto y entender su trasfondo y su significado, puede hacer que disfrutemos más de nuestro esfuerzo. Como alternativa, un componente del grupo puede llevar a cabo el estudio de un pasaje en particular, y luego hacer partícipe al grupo de sus hallazgos.”

1. “Empezad con una oración, invocando al Espíritu Santo que es quien ha inspirado las Escrituras, y que continúa trabajando por medio de ellas”
2. Leed en voz alta el pasaje escogido dos o tres veces, si no es largo, y que sean dos o tres lectores diferentes. Sería ideal que la gente hubiera sabido con antelación el texto que se iba a usar.
3. Compartid cualquier hallazgo o idea valiosa. Puede ser muy útil hacer saber a la gente que no se sienta obligada a hablar. Los participantes no deberían sentirse como forzados a decir algo.



## **Meditatio**

“Los beneficios de compartir son obvios, y, a veces, es asombroso descubrir cómo la Palabra habla de forma tan distinta a diferentes personas.”

4. Participa de lo que el texto le dice a cada miembro del grupo en su vida actual.

## **Oratio**

“Un período de oración común puede ayudar a crecer a todos los que participan”.

5. Compartid intercesiones, peticiones y alabanzas

## **Contemplatio**

“Los ratos concedidos para la *contemplatio* silenciosa, pueden mantenernos alerta ante la presencia del Señor, que promete su acción especial sobre la gente que se reúne para orar: ‘Donde dos o más se reúnen en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos’.

6. Tened un espacio de silencio.
7. Terminad la sesión con una oración bien conocida, como, por ejemplo, la Oración del Señor.

Las librerías religiosas nos pueden ayudar a encontrar títulos relacionados con la *Lectio Divina*. Listas recopiladas por Ediciones Paulinas y los Media nos dan a entender que hay una gran cantidad de ellos en nuestro propio idioma.

Una búsqueda por Internet: “libros sobre la lectio divina” nos proporcionó diecinueve títulos sólo de Amazon, cada uno con un comentario de diferentes autores.

Hay una extensa bibliografía sobre la *Lectio Divina*, con títulos en inglés, francés, español, italiano, alemán, etc. en <http://www.osb.org/rb/rbbib/b2lect0.html> (o en Google ‘lectio bibliography’).

Se invita a todos aquellos que hayan encontrado libros interesantes relacionados con la oración bíblica, a que envíen esa información bibliográfica al Secretariado “Ser Hermanos Hoy”:

[jcantwell@lasalle.org](mailto:jcantwell@lasalle.org), así podremos publicarla.

A continuación damos algunos títulos en inglés, tanto originales como traducciones, (incluyendo aquellos a los que hemos hecho referencia en este conjunto de artículos):

BIANCHI, Enzo, *Praying the Word: An Introduction to Lectio Divina* (tr. James W. Zona; Kalamazoo, Michigan: Cistercian Publications, 1998). El Hermano Enzo pertenece a la comunidad monástica ecuménica de Bose, Italia.

GARGANO, Innocenzo, OSB, *Holy Reading: An Introduction to Lectio Divina* (tr. Walter Vitale; Norwich: Canterbury Press, 2007). El autor es un monje Camaldulense, maestro de novicios y Prior del monasterio de San Gregorio al Celio, Roma. Es también profesor de teología patristica griega y de hermenéutica patristica.

HAYDEN, Christopher, *Praying the Scriptures: A Practical Introduction to Lectio Divina* (London: St Pauls, 2001). (Fr Hayden es un sacerdote que trabaja en una parroquia en Wexford, Irlanda. Ha enseñado Sagradas Escrituras en St Peter’s Seminary, Wexford, y en St John’s Seminary, Waterford)

MAGRASSI, Mariano, OSB, *Praying the Bible: An Introduction to Lectio Divina* (tr. Edward Hagman; Collegeville: Liturgical Press, 1998) El Arzobispo Magrassi ha sido Abad del monasterio de Santa Maria della Scala, in Noci, y Arzobispo de Bari.

MASINI, Mario, *Lectio Divina: An Ancient Prayer that is Ever New* (New York: St Pauls, 1998). Mario Masini es profesor de exégesis bíblica en el Marianum, de la Facultad de Teología de la Pontificia en Roma.

SCHULTZ, Karl A., *Becoming Community: Biblical Meditations and Applications in Modern Life* (Hyde Park, New York: New City Press, 2007). Karl A. Schulz es considerado como uno de los más importantes escritores y profesores del mundo sobre la *lectio divina*.

SCHULTZ, Karl A., *How to Pray with the Bible: The Ancient Prayer form of Lectio Divina made simple* (Huntington, Indiana: Our Sunday Visitor Publishing Division, 2007).

### **Español**

MESTERS, Carlos, *Por detrás de las palabras*. Cuenca. Edicay. 1988.

MESTER, Carlos, *Hacer arder el corazón* (Editorial Verbo Divino, 2008).

MARTÍN, Antonio M., OCSO, *La scala claustralium de Guigo II el Cartujo. Experiencia y método de la Lectio Divina* (Ediciones Monte Casino, 1994)

Serie "Tu Palabra es vida". Conferencia de Religiosos de Brasil. Revisión: La Casa de la Biblia. Editorial Verbo Divino. Estella (Navarra). 2002.

De Verbo Divino:

Serie: *Tú tienes palabras de vida.*

Serie: *Tu palabra es vida.*

Serie: *Lectura popular de la Biblia.*

Serie: *Guías de lectura.* - Carlos Mesters.

Serie: *Lectio divina para cada día del año.*

Serie: *Lectio divina para la vida cristiana.*

[http://www.discipulasdm.org/biblia/lectio\\_divina/lectio\\_indice.htm](http://www.discipulasdm.org/biblia/lectio_divina/lectio_indice.htm)

<http://lectionautas.com>. Enlaces en 'Aprendiendo Lectio Divina' y 'Lectio Divina Dominical'.

## **Francés**

### **Libros**

BIANCHI, Enzo, *Ecouter la Parole, les enjeux de la Lectio divina*; éditions Lessius.

BIANCHI, Enzo, *Prier la Parole, une introduction à la Lectio divina* ; Vie monastique n° 15 ; éditions Abbaye de Bellefontaine.

DE DREUILLE, Christophe, P., *Nourris-toi de la Parole*, éditions Parole et Silence.

La collection «*Lectio divina*» ; éditions du Cerf (+ de 188 titres).

VERLINDE, Joseph-Marie, P., *Initiation à la Lectio divina*; éditions Parole et Silence.

### **Revistas**

La vie spirituelle (Cerf) n° 740, septembre 2001 et n° 741, décembre 2001 : deux dossiers sur la *Lectio divina*.

Documentaion catholique 2240 (21 janvier 2001)

Lettre apostolique *Novo millennio ineunte*, 39-40, de Jean-Paul II.

### **Artículos**

Dictionnaire de spiritualité (tome 9) *Lectio divina* et *lecture spirituelle* (J. Rouse)

-----

<http://www.bible-service.net/site/173.html>

<http://jerusalem.cef.fr/index.php/fraternites/mediter-la-parole/la-lectio-divina>